LA SERPIENTE

El Principito está sorprendido porque no encuentra a nadie en el planeta Tierra. Está en el desierto. De repente, se fija en algo que se mueve en la arena.

Prince: Buenas noches.

Serpent: Buenas noches.

Prince: ¿Qué planeta es este?

Serpent: Es la Tierra. Estás en África.

Prince: ¡Ah!... ¿Y no hay nadie en la Tierra?

Serpent: Esto es el desierto. No hay nadie en los desiertos. La Tierra es grande.

El Principito se sienta en una piedra y mira al cielo.

Prince: Mira mi planeta. Está justo allí... ¡Pero está muy lejos!

Serpent: Es muy bonito. ¿Qué haces aquí?

Prince: Tengo problemas con una flor

Serpent: ¡Ah!

Se quedan callados un rato.

Prince: ¿Dónde están los hombres? Estamos solos en el desierto…

Serpent: También estamos solos entre los Hombres.

El Principito la mira durante un largo rato.

Prince: Eres delgada como un dedo…

Serpent: Pero soy más poderosa que el dedo de un rey…

El Principito sonríe.

Prince: Pero no tienes patas… Ni siquiera puedes viajar.

Serpent: Puedo llevarte más lejos que un barco.

La serpiente se enrolla alrededor del tobillo del Principito.

Serpent: Puedo ayudarte un día, si echas de menos demasiado a tu planeta. Yo puedo…

Prince *(interrumpiéndola)*: ¡Oh! Lo he entendido, pero… ¿por qué hablas siempre con enigmas?

Serpent: Porque los resuelvo todos.

Los dos se callan mirando las estrellas.